

INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA. De la Edad Media al Siglo XVIII.

1. ¿Qué es literatura?

Se ha dicho mucho intentando responder a esta pregunta. Por ejemplo, que la literatura es creación, arte (belleza por medio de la palabra); que está hecha de imaginación y de asociaciones nuevas y distintas con las palabras más comunes, lejos de las frases cotidianas del día a día. La literatura expresa la esencia del corazón humano y, como esencia que es y a pesar de que la expresa una persona (el creador), tiene que ver con todos nosotros. Literatura es dar nuevas visiones a la realidad que nos rodea: si nombro las cosas de forma diferente, las veré también de diferente manera. Con ella, el escritor regala al lector lo mejor que tiene de sí mismo.

Como expresan muchos escritores y muchas escritoras, la literatura ha llegado a salvar la vida a mucha gente: ha sido una manera de liberar obsesiones expresándolas en un papel, cuando la soledad nos acosa y no tenemos a nadie con quien hablar. Y la lectura de ésta, lo mismo: nos da compañía en muchas ocasiones; o, cuando nadie nos entiende, nos identificamos con un personaje de determinada novela que parece sentir y vivir lo que en esos momentos nos pasa, o lo que nos sucedió hace un tiempo.

Por último, la literatura es libertad, libertad de decir con la palabra lo que uno quiera, lo que no se puede decir por la calle, o en el instituto y que, sin embargo, deseamos decir sin ninguna prohibición: eso sí, siempre ha de tener belleza. En definitiva, es dejar la huella de cada uno en un papel que quizás alguien podrá leer no sólo durante nuestra propia vida, sino después de nosotros muertos.

2. Orígenes de la literatura en español: Edad Media (s. V-XV).

Hay literatura casi desde que el ser humano existe, bien es verdad que antiguamente estos textos (muchos de ellos orales) formaban parte de algún rezo, alguna leyenda o algún mito. Pero ya eran muy parecidos a los que posteriormente se llamó textos literarios.

Estos primeros escritos eran anónimos, creados por el pueblo, es decir, no se conocía su autor. De hecho, todavía hoy existen muchas creaciones literarias de las que no se sabe nada de su creador o creadora: es la literatura que llamamos *popular* y que se va transmitiendo memorísticamente de generación en generación (romances, adivinanzas, cuentos populares, etc.).

Las primeras manifestaciones literarias en español se van a dar en la Península, que es donde se crea aquella lengua derivada del latín que hoy hablamos en Canarias, idioma que primeramente se llamó *castellano*. En aquella época, la Península estaba dividida en diversos reinos y en diversas culturas (la musulmana, la cristiana y la judía). La sociedad estaba dividida en los *nobles*, en el *clero* y en el *pueblo llano* (campesinos y artesanos). Debido a la influencia de la iglesia, la cultura medieval es

fundamentalmente religiosa: se gesta y se mueve desde los monasterios en cuyas bibliotecas los monjes escriben y copian libros.

La primera manifestación literaria en español son unas composiciones llamadas *jarchas*, que están escritas en mozárabe, y que era el dialecto que hablaban los cristianos que vivían en territorio árabe. También, los *juglares* van a ser los transmisores de muchas obras: iban pueblo por pueblo recitándoselas a la gente. Cantaban *cantares de gesta*, o sea, historias de héroes. El cantar más importante en español va a ser el *Cantar de Mio Cid*, primera gran obra escrita en un castellano muy cercano todavía al latín.

En poesía destaca, sobre todo, *Gonzalo de Berceo*, el primer poeta de nombre conocido que escribió en español. De igual forma, también es importante *Juan Ruiz* (Arcipreste de Hita), que escribió una obra llamada *Libro de Buen Amor*. Y si estos sobresalen en poesía, en prosa será relevante Don Juan Manuel y su *Conde de Lucanor*, un libro de fábulas y consejos (ejemplos).

Por otro lado, el siglo XV es una época de transición entre la E. Media y lo que vendrá: la etapa del Renacimiento. En dicho siglo abunda el género lírico: *Jorge Manrique* será el poeta más relevante de este momento. Pero, sin duda, la obra más importante en el siglo XV (y una de las que más sobresale en toda la literatura escrita en español) va a ser *La Celestina*, de Fernando de Rojas, donde el personaje Celestina es la alcahueta y bruja que intenta unir a dos enamorados.

3. Renacimiento (s. XVI).

El Renacimiento transformó la vida europea en el siglo XVI. Se quería “renacer” la antigua y admirada cultura clásica y latina que había quedado un poco oscurecida durante la Edad Media. Como en aquella cultura a la que se intenta imitar, el ser humano vuelve a ser de nuevo el centro de sí mismo, dejando un poco más apartada la figura de Dios como centro de todas las cosas. Es el momento del *Humanismo*, una forma de ver las cosas relacionada con la idea anterior.

En este instante se empiezan a formar muchos de los grandes países que hoy conocemos: Francia, Inglaterra o España. Surgen los estados, donde el monarca es el que manda. También es el momento en que se conquista América, en 1492, poco después de la conquista de islas Canarias. Aparece una nueva clase social dedicada al comercio, la *burguesía*, que abandera como valores el trabajo, el dinero, el bienestar material... Se crea la *Santa Inquisición*, que velará para que el catolicismo se cumpla en todas las formas que ellos creían correctas. En España se dio un conflicto social entre los *cristianos viejos* (que no tenían sangre judía ni musulmana) y los *cristianos nuevos* (judíos convertidos al cristianismo), los cuales estaban amenazados con morir por la Inquisición.

El amor, la naturaleza y la mitología van a ser los temas más importantes en la literatura renacentista. En poesía destacarán: *Garcilaso de la Vega*, *Fray Luis de León* y *San Juan de la Cruz*. En novela: *Lazarillo de Tormes* (un libro anónimo que inaugura la novela picaresca). El teatro de esta época es de temática religiosa.

Hay un autor que está a caballo entre el siglo XVI y el XVII que escribió obras de diferentes géneros pero que es conocido por una novela, una de las mayores obras de la literatura: *El Quijote*, texto que inaugura, por diferentes causas, lo que conocemos como novela moderna. Su autor es *Miguel de Cervantes*.

4. Barroco (s. XVII).

Los siglos XVI y XVII han sido considerados dentro de la literatura española como *Siglos de Oro*, es decir, siglos donde la creación literaria es de alto valor creativo. El segundo siglo del que hablamos, el XVII, es el momento del movimiento Barroco. España entra en una época de crisis y decadencia después del esplendor y la riqueza adquirida a partir de la conquista del Nuevo Mundo. Francia empezará a ser la gran potencia europea. Las graves dificultades económicas que afectaron a todas las capas sociales provocaron un descontento general que se va a reflejar en las creaciones literarias peninsulares.

De las características artísticas del momento podemos destacar: la *complicación* y el *grado de dificultad* (frente al equilibrio, la sencillez y el orden del Renacimiento); la búsqueda de *expresiones originales*, mucho más que la época anterior (donde había mayor respeto hacia los clásicos grecolatinos); la *exageración* de todo lo que se dice (intentando ocultar la realidad precaria en la que vivían); los *temas morales, religiosos y filosóficos* (la fugacidad de la vida, la muerte, la confusión entre apariencia y realidad, etc.); y, por último, los *temas satíricos e irónicos* con la realidad deprimente que les rodeaba.

El afán de originalidad ante las formas ya repetidas del Renacimiento hace aflorar las dos corrientes más importantes en la creación barroca: el *Culteranismo* y el *Conceptismo*.

El primero da más importancia a la forma que al contenido; es decir, lo importante no está en lo que se dice, sino en la manera complicada y rebuscada de decirlo. *Luis de Góngora* será el ejemplo destacado en esta corriente.

El Conceptismo, por su parte, supone la dificultad desde el punto de vista del contenido, realizando con la lengua asociaciones ingeniosas de ideas o conceptos. Su principal figura es *Quevedo*.

No hay que separar por completo a las dos corrientes, porque una tiene que ver con la otra. Un ejemplo de ello es la abundancia de figuras retóricas que presentan dichos movimientos literarios.

En la poesía hay que nombrar como figuras más importantes a los dos autores citados: Góngora y Quevedo. En narrativa: al mismo Quevedo y a Baltasar Gracián.

El teatro será renovado en España durante este siglo. Hasta este momento el género dramático se había centrado en obras de temática religiosa. Ahora no: *Lope de Vega* revolucionará este género desde todos los aspectos más importantes del drama. Otro dramaturgo que hay que nombrar es a *Tirso de Molina*, creador de uno de los personajes que más trascendencia tendrá en la literatura europea: en su obra *El burlador*

de Sevilla inaugura el tema del Don Juan. *Calderón de la Barca* será otra de las figuras teatrales del Barroco: su obra *La vida es sueño* y su personaje principal, Segismundo, son maravillas dramáticas dentro del teatro escrito en español.

5. Siglo XVIII.

Como decíamos, Francia va a ser la gran potencia europea, también culturalmente. Empieza el espíritu de la *Ilustración*. La Ilustración es un nuevo pensamiento que critica todos los aspectos desde el punto de mira de la razón, en la que se tiene mucha confianza. Desde ella se critica todo lo que tiene que ver con supersticiones y creencias: por ejemplo, la religión en su vertiente más tradicional. La experiencia siempre será un principio en la vida. Se defienden los valores que nos llevarán a un mundo justo y feliz. Empiezan las reformas sociales que desembocarán, en 1789, en la Revolución Francesa, que abanderaba este lema: “Libertad, Igualdad y Fraternidad”. La burguesía será la clase que ascenderá puestos socialmente.

En España estas ideas tendrán muchos detractores (recordemos que siempre hubo una fuerte tradición religiosa que los ilustrados criticaban). Llegan a España reyes relacionados con Francia: los Borbones. Empieza a tener mayor trascendencia la educación, que se quiere para mucha más gente de la que la recibía. Además, es el siglo en el que se crea la Real Academia de la Lengua.

De esta manera, la literatura será difusora de todas estas ideas; o sea, cumple una función útil: desea criticar las cosas negativas de la sociedad; desea enseñar (por ejemplo, las *fábulas* de Tomás de Iriarte y de Samaniego). Esto desmejoró muchas de las creaciones pues esta intención utilitaria y didáctica restó importancia al grado mínimo de belleza que siempre debe tener el arte. La vertiente artística de las ideas ilustradas es lo que se conoce con el nombre de *Neoclasicismo* (de nuevo vuelve a tener gran importancia el mundo grecolatino, el orden, la sencillez). Autores importantes en ese momento son: *Moratín* en el teatro; *Meléndez Valdés* en poesía; *Jovellanos* en el pensamiento.